

emancipada, pero la república queria menos engrandecerse que fortalecer su ascendiente moral sobre todos los pueblos, mostrándose apoyada con las alianzas mas honrosas. Asi es que negociando algunos meses, pudo conseguir hacer la paz con la Suiza, la Suecia, la Dinamarca, la Prusia, la Holanda, la Toscana, la América del Norte y la España. Esto era seguramente un gran triunfo.

*Tercera division de la Polonia* (24 de octubre de 1795). Pero estos triunfos fueron debilitados por las caidas de la Polonia. La vasta insurreccion de que Kosciusko se habia declarado gefe, tuvo la ventaja inmensa de entretener los proyectos de los enemigos de la república francesa, y tener estrechada á la Rusia. Pero el 4 de noviembre de 1774 Catalina II incitó, contra aquellos héroes patriotas que trataba de rebeldes, á uno de esos hombres de guerra que participan de la naturaleza de las bestias mas feroces, el mariscal ruso Souwarow, que ahogó en la sangre la causa sagrada de la emancipacion de aquella nacion. Kosciusko fue vencido, herido de heridas y hecho prisionero. Souwarow entró triunfante en Varsovia, y tomó por asalto el barrio de Praga, cuyos habitantes hizo degollar. Entonces sucumbió la Polonia. Fue borrada de la lista de las naciones, y las tres grandes potencias, el Austria, la Prusia y la Rusia, que la condenaron á muerte, se dividieron sus despojos.

§ IV. Desde la caida de la Polonia hasta el tratado de Campo Formio (1795-1797).

*Derrota de Jourdan* (setiembre de 1796). Habiendo reemplazado el Directorio en Francia á la Convencion, no por eso dejó de continuar la guerra con el Austria y la Inglaterra; y tuvo por teatro le Alemania y la Italia. En Alemania, las tropas austriacas estaban mandadas por el príncipe Carlos, que con razon pasaba por uno de los generales mas notables de aquella época. El Directorio le opuso dos ejércitos: el de Sambra y Meusa mandado por Jourdan, y el del Rhin y Mosela mandado por Moreau. Despues de diversos combates

parciales, estos dos ejércitos penetraron hasta el norte de la Alemania por el otro lado de las montañas de la Suabia y de la Franconia. El de Jourdan inquietaba á la Bohemia, y el de Moreau desembocaba sobre el Danubio. El príncipe Carlos, que se retiraba á su vista, suspendió de repente su movimiento para hacer frente á Moreau, y le atacó cerca de Neresheim; pero se vió obligado á abandonarle el campo de batalla, y á dejarle tomar el camino de la Baviera. Pero se replegó bruscamente sobre Jourdan, y empenó contra él una accion general en Bamberg. El ejército francés fue derrotado y echado hácia el Rhin.

*Retirada de Moreau* (octubre) Moreau hubiera podido proseguir sus victorias, é ir á buscar la paz á Viena. Pero su genio no era propio para esos grandes golpes que gustaban tanto á Napoleon. Dando todo al cálculo y nada á la casualidad, no vió en su posicion mas que peligros, y temió, internándose mas en Alemania, encontrarse un día rodeado por todas partes y destruido por una multitud de enemigos. Decidió pues retirarse, pero tuvo la habilidad de ocultar por algunos dias su plan al general austriaco que habia de perseguirle. Cuando vió el momento propicio, se puso en marcha, y tuvo la destreza de atravesar mas de cien leguas de países enemigos y de conservar intacto su ejército.

*Victorias de Bonaparte en Italia.* Pero en Italia los ejércitos franceses se cubrian de gloria. Bonaparte, al suceder á Scherer, dijo que en un mes estaria en Milan ó en Paris. Todos creian que su ardor era temeridad; y cuando se presentó delante de sus tropas, supo que se burlaban de su estatura ruin y cenceña, y que se preguntaban, qué confianza podian temer en un general de veinte y seis años que habia ganado la faja de general tirando á metralla contra los vecinos de Paris. Pero con una palabra tranquilizó todos los espíritus y ganó los corazones de todos.

Habiendo puesto su cuartel general en Niza, separó por de pronto el ejército austriaco del piemontés por las victorias de Montenotte, Dejo y Millésimo, que costaron á los enemigos nueve mil prisioneros, treinta y cinco piezas de artillería,

veinte banderas, un número considerable de muertos y heridos, y fueron ganadas en cinco días. Habiéndose apoderado despues de los caminos del Piamonte y de la Lombardia, mostró á las tropas los Grandes Alpes que se encontraban á sus espaldas, y les dijo con entusiasmo : *Anibal pasó los Alpes; nosotros los hemos flanqueado*. Desde entonces los oficiales y soldados quedaron todos admirados del talento de su general, y ejecutaron todas sus órdenes con el ardor que inspira la esperanza de un triunfo seguro.

Persiguió á los Piamonteses, y los derrotó en Mondori. Asustado el rey de Cerdeña por tan rápidas victorias, pidió un armisticio, y entregó en rehenes á los Franceses las plazas de Coni, Tortona y Alejandria, en las que encontró viveres abundantes. Bonaparte envió su ayudante de campo Murat al directorio, para presentarle veinte y una banderas cogidas al enemigo, y darle los detalles de sus triunfos. Mientras que celebraban en Paris estas brillantes hazañas, el intrépido general, persiguiendo á los Austriacos, pasaba el Po delante de ellos por Plasencia, forzaba el paso del Adda mas arriba de Lodi, se apoderaba de Cremona y de Pavía, y entraba en Milan, como lo habia anunciado, un mes despues del principio de la campaña. Toda la Lombardia estaba en su poder, y organizó allí una república que tomó el nombre de Cisalpina.

Previéndolo todo, se estableció en el Adige para hacer frente á los Austriacos. Estrechaba ya el sitio de Mantua, cuando otro ejército de mas de cien mil combatientes descendió del Tirol bajo las órdenes de Wurmser. Venecia no pudo disimular su alegría, y en todas partes se repetia con cierta complacencia el antiguo adagio que proclamaba á la *Italia la tumba de los Franceses*. Todos los generales, excepto Augereau, querian retirarse. Bonaparte, como hombre resuelto, sacrificó el bloqueo de Mantua, derrotó á Wurmser en Loano, en Castiglione, y le hizo huir al Tirol. El general austriaco volvió á aparecer en breve con nuevos refuerzos y tomó la ofensiva. Bonaparte le previno por su admirable actividad, volvió á subir el Adige, lo arrolló todo delante de sí en Roveredo, y despues de haber destrozado á Wurmser en Ba-

sano, le encerró en Mantua. Este era el segundo ejército austriaco que fue destruido despues de haber sido reforzado.

El Austria envió otro, ó sea el tercero, el cual era formidable. Bonaparte se veia en la situacion mas crítica, cuando su valor y talento le revelaron el medio de atacar al enemigo y detenerlo en los pantanos de Arcola. Su audacia triunfó de todos los obstáculos; él mismo se precipitó contra los enemigos con una bandera en la mano exclamando : « *Granaderos, ¿no sois ya los vencedores de Lodi? ¡seguidme!* » Los Austriacos fueron detenidos, pero no destruidos. En Rivoli fue donde sus columnas fueron batidas por la artillería francesa, y su ejército derrotado del todo. Esta última hazaña coronó aquella inmortal campaña. En diez meses Bonaparte derrotó, ademas del ejército piamontés, tres grandes ejércitos austriacos, renovados tres veces, y con 50,000 Franceses batió á 30,000 Piamonteses, 20,000 Austriacos, cogió mas de 80,000, y mató ó hirió 30,000; dió sesenta combates sangrientos, doce grandes batallas, y pasó muchos rios bajo el fuego del enemigo.

*Tratado de Leoben (1797)*. Toda la Europa tenia fija la vista sobre el hombre que hacia cosas tan grandes, y se buscaba con curiosidad inquieta cuál seria la suerte que la Providencia le reservaba. La Francia celebraba su nombre con entusiasmo, y los extranjeros mas penetrantes se esforzaban en disimular sus temores. Le enviaron un refuerzo de diez mil hombres, y esperó con serenidad un nuevo ejército austriaco que habian dirigido contra él bajo las órdenes del archiduque Carlos, uno de los mas distinguidos capitanes de la Alemania. Le venció en el Piavo y en el Tagliamento, se arrojó en las gargantas del Tirol, y despues de una infinidad de combates sometió la Istria austrica, el Frioul, la Carniola y parte del Tirol y de la Carintia. Caminaba hácia Viena y se preparaba á marchar sobre esta capital, cuando el Austria, alarmada, pidió una suspension de armas. Se le otorgó, y los preliminares de la paz fueron firmados en Leoben.

*Victoria de Hoche en Alemania*. El mismo dia en que Bonaparte dictaba los preliminares del tratado de Leoben, Hoche,

que habia sucedido á Jourdan en el mando del ejército de Sambre y Meusa, pasó el Rhin en Neuwied, y atacó en la orilla derecha de este rio al ejército austriaco que tenia por gefe al general Kray. En cinco dias los Franceses fueron vencedores en tres batallas y cinco combates, y marcharon treinta y cinco leguas sobre el territorio enemigo. El ejército del Rhin y del Mosela consiguió tambien victorias brillantes. Pero en el momento en que penetraba de nuevo en Suabia, y en que el ejército de Sambre y Meusa iba á ocupar á Francfort, la noticia de las estipulaciones de Leoben llegó á Moreau y á Hoche, y las operaciones de la guerra fueron suspendidas.

*Tratado de Campo Formio.* Seis semanas despues del tratado de Leoben, Bonaparte imponia á los plenipotenciarios austriacos el tratado de Campo Formio. Se convino en que el emperador de Austria reconoceria á la Francia el límite del Rhin, que entregaria Maguncia á nuestras tropas, que las islas Jónicas nos pertenecieran, y que la república Cisalpina organizada por Bonaparte en la alta Italia comprenderia la Romania, las legaciones, el ducado de Módena, la Lombardía, la Valtelina, el Bresciano y el Mantuano con el límite del Adige y Mantua. Aunque Bonaparte hizo estos convenios á pesar del Directorio, su gloria hizo callar todas las acusaciones y celos, y la Francia acogió con un transporte unánime la noticia de la paz.

*Repúblicas nuevas fundadas sucesivamente bajo los auspicios de la Francia.* La república, al extender sus conquistas, habia esparcido su espíritu por toda la Europa. La Holanda conquistada se rebeló, y el 22 de enero de 1798 los hombres nuevos que llegaron al poder decretaron una constitucion semejante poco mas ó menos á la de Francia, y la antigua república de las Provincias Unidas fue reemplazada por la república *Batava*. En Italia, la república Cisalpina habia visto á Génova erigirse tambien en república bajo el nombre de república *Liguriana*. La Suiza, envuelta de todas partes por los ejércitos y las posesiones de Francia, habia cedido á la misma influencia, y la república *helvética* fue proclamada al fin

del invierno de 1798. El centro de la Italia fue al mismo tiempo sublevado por las pasiones que agitaban el norte. El papa fue sacado del Vaticano y conducido á Toscana, y los Estados de la Iglesia tomaron el nombre de república *romana*. El 23 de enero del siguiente año los Franceses entraron en Nápoles, trastornaron el reino de las Dos Sicilias, y proclamaron esta nueva república bajo el nombre antiguo de república *parthenopea*.

El rey de Piamonte se vió obligado entonces á abdicar y á retirarse á la isla de Cerdeña, donde le permitieron residir. No se constituyó una nueva república con los Estados que le quedaban en la alta Italia; solamente se decidió que estos países serian administrados provisional y directamente por la Francia. En la Italia, todos los países obedecian á la Francia, excepto la Toscana. El emperador de Austria, que la habia administrado antes de ser llamado al imperio, la trasmitió á su segundo hijo Fernando, y se creyó útil respetar todavia sus derechos á esta comarca.